

EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BÉJAR: Un mes, 0'25 ptas.—Un trimestre 0'75 id.
EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un trimestre 1 pta.
Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.
Comunicados, anuncios y reclamos á precios convencionales.
PAGO ADELANTADO

No se devuelven los
originales
publíquense ó no.

ADVERTENCIAS

Toda la correspondencia dirijase al director-propietario
Plaza Mayor 11.
Dirección telegráfica: "COMBATE"

PASO ATRÁS

El avance democrático tantas veces prometido por el señor Canalejas, ha quedado reducido á una especie de fuegos fatuos.

El jefe del Gobierno, en vísperas del asalto al Poder, nos habló de un programa radical, capaz, no digo de incorporarnos á Europa, sino de ponernos á la vanguardia de las naciones más cultas y civilizadas.

La supremacía del poder civil, eje primordial de la cultura de un pueblo, fué defendida á capa y espada por el hombre que hoy pacta con las huestes del señor Maura.

Canalejas, que llegó á ser una esperanza para el porvenir de las libertades patrias, ha arrojado, en un momento de tibieza y cobardía, las creencias contenidas en un programa cuasi republicano.

Ya no tendremos libertad de conciencia, ni servicio militar obligatorio, ni derecho de reunión, ni nada de lo que significa progreso y emancipación.

Nos contentaremos, á lo sumo, con ir á la zaga de Portugal, Turquía, y Rusia, y, quizá, en no lejano día, tengamos que enviar á las tribus africanas.

La ley de jurisdicciones, esa odiosa ley, borrada de todos los códigos, seguirá mandando periodistas á la cárcel y enviando pensadores al otro lado de la frontera.

Las órdenes monásticas, no tendrán nada que temer del exrepublicano y exsocialista Canalejas, porque saben que Roma manda y España obedece.

El presupuesto continuará tragando millones y más millones para tapar brechas abiertas por aventuras guerreras y por ridículas é inútiles expansiones coloniales.

El actual jefe del Gobierno, convencido de su impotencia política, contemplará cómo se deshoja su historia democrática sin poder hacer absolutamente nada para salvarla.

Nuestro amo es y será Maura. Bien claro lo demuestran los hechos que están pasando.

Intentó Canalejas reducir la extensión de las Ordenes religiosas sometiéndolas á la ley común, y bastó la protesta de obispos y conservadores para derrumbar los jalones de una obra liberal y democrática.

En el Senado pasó el mensaje, gracias

á la benevolencia de Maura, pues de haberse pedido votación nominal, los palatinos, conservadores y gran parte de la mayoría hubiesen votado en contra; de ahí que el jefe conservador se prestara, en combinación con el presidente del Consejo de ministros, á impedir la votación nominal.

Toda la vida de los canalejistas depende de un gesto del señor Maura.

El día, y no está lejano, que se canse de ser fiador de estos liberales de doublé, caerán con estrépito, entre el aplauso de los hombres serios y formales que esperaban algo bueno de las promesas del señor Canalejas.

H.

VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

EL MOTOR Á GASOLINA

Ese pequeño y diminuto motor de dimensiones insignificantes, de volumen reducidísimo, es una de las creaciones más hermosas de la ciencia, uno de los progresos más culminantes del cerebro humano en el ramo industrial.

Compuesto de un número pequeño de piezas frágiles (si así podemos llamarlas) desarrolla en cambio, en relación con su volumen, una fuerza increíble, grandísima.

Su funcionamiento es sencillísimo ¿quien no lo conoce? Se compone de cuatro tiempos así llamados técnicamente y que son: aspiración, comprensión, explosión y escape.

Principalmente le forman uno ó más cilindros huecos pequeñísimos (70 á 120 milímetros de diámetro) en los que ajustan, funcionando con pasmosa ligereza (800 á 1.000 revoluciones por minuto), uno ó más pistones provistos de segmentos adaptables hasta hacer un ajuste perfecto en el interior del cilindro, con una viela acoplada al pistón por uno de sus extremos y por el otro á un cigüeñal, que á su vez transmite la fuerza al eje principal ó motriz; tiene, como uno de sus principales componentes, el alumbrado ó producción de la chispa eléctrica que al inflamar el gas produce la explosión.

El gas producto de la mezcla de la esencia (gasolina) con el aire, en cantidades convenientemente calculadas y que se han de adoptar á la temperatura y á la altura á que sobre el nivel del mar se halle colocado el motor, es un fluido ténue, frío,

que se vaporiza, entrando en estado gaseoso al interior del cilindro, ya con las propiedades del gas corriente de alumbrado, pero con la ventaja inmensa sobre éste de que para su elaboración no requiere apenas espacio ni mucho menos grandes instalaciones como para el gas corriente sucede, sino que con un pequeño aparato llamado carburador, en el que se lleva á cabo la mezcla antedicha del aire y de la gasolina se elabora á la perfección el gas puro necesario para el funcionamiento del motor.

De lo expuesto se deriva aunque algo á la ligera la composición del motor; trataremos ahora de su funcionamiento: el gas al penetrar aspirado por el pistón (primer tiempo) en su marcha descendente en el interior del cilindro, al verificar aquel su marcha ascendente se comprime fuertemente contra la parte superior, lo que da origen á una compresión fortísima (segundo tiempo) en que el gas se ve reducido á un volumen insignificante si le comparamos con el de su entrada al cilindro.

En este preciso y matemático instante de la compresión es cuando se produce la chispa eléctrica (que se obtiene bien por acumuladores ó bien por magnetos eléctricos, de los que ya trataremos en otra ocasión) origen de la explosión (tercer tiempo) que se lleva á cabo al inflamarse el gas, lo que produce una expansión de proporciones considerables y que es la que al distenderse empuja al pistón y forma la fuerza motriz.

El pistón, como decimos, es empujado con fuerza hacia abajo, y en este mismo instante se produce el escape de los gases (cuarto y último tiempo) que obtienen paso por una válvula convenientemente dispuesta al efecto y que se halla colocada inmediatamente debajo de la válvula de aspiración.

Una vez dado escape á los gases quemados, como es natural, vuelve á verificarse la aspiración, y seguidamente todos los tiempos descritos anteriormente, y esto se verifica con increíble rapidez, pues los cuatro tiempos se llevan á cabo unas quince veces por segundo, término medio.

Este motor tan reducido y tan práctico que constituye, á la par que el más económico por su poco coste y lugar de instalación, el más sencillo y el más manejable, funciona hoy con ya grandes y reconocidos éxitos en el extranjero, pues por su adaptación á las pequeñas industrias, y aún á las de alguna importancia, es el motor por excelencia adoptado por la indus-

tria después de reconocer sus incontestables beneficios.

Desgraciadamente, solo el extranjero puede disfrutar y disfruta de tan excelentes ventajas, y digo que solo el extranjero, puesto que España por causas insuperables, sin contar con ayudas superiores, se ve privada de tan inmenso beneficio.

El precio de la gasolina, elevadísimo en nuestra nación, hace imposible que la industria española pueda abrir sus puertas á tan importante y ventajoso procedimiento de obtención de fuerza motriz, puesto que el precio de la gasolina es en España triplicado y aún cuadruplicado, con relación al coste de dicha esencia en el extranjero, debido á la diferencia enorme que en los aranceles de aduanas y derechos de consumos percibe nuestra nación con relación á los de las demás naciones europeas.

Es por esto, triste es reconocerlo, que en la industria española es casi desconocido el motor de gasolina, ese enano pequeño de tan grandes energías, que tan sólo nos recuerda su existencia cuando pasa á nuestro lado encaramado en el chasis de un automóvil, que con su «taftaf» nos hace comprender que solamente el «sport» puede disfrutar de un medio locomotivo que podría ser para la industria española, cual lo es para la de otros países, fuente de tantas ventajas é inmensos beneficios.

EN EL CINEMATÓGRAFO

—¿Si usted se empeña, Carlitos!...

—Ya lo creo que me empeño: esta noche es un programa original y selecto.

—Pues no insistimos: andando.

—Voy por las entradas.

—Bueno.

—Aquí estamos comodísimas.

—Esto se vé desde lejos mucho mejor que de cerca.

—¡Ay! ¡Carlos! ¡Jesús! ¿qué es esto?

—Nada, que apagan las luces. Ya empieza el cuadro primero.

—Gran carrera de automóviles.

—Hijo, por Dios si da miedo de mirar venir de frente tantos coches sin jamelgos; y ¿es eso verdad Carlitos? Diga usted: ¿cómo hacen eso para que resulte propio?

—Retratando los objetos.

—Es decir, que esas personas ¡han sido de carne y huesos!

—Y lo son.

—Yo estoy pasmada.

—¿Qué atrocidad, y qué inventos!...

—Cuadro segundo. Una calle del Cairo.—¡Vaya si hay negros en la calle... y qué de gente y qué... ¡Vámonos corriendo!

—¡Ande usted, Carlos! ¡Tú niña, sin detenerte! ¡Ligeros!

—Pero mamá!

—Doña Cándida!...

—¡Vámonos sin perder tiempo!...

—¡Más aprisa! ¡Más aprisa!

—¿Qué te pasa?

—¡Es que perdemos el resto del espectáculo!...

—¡Ay, Carlitos, yo le ruego que disimule este arranque; mas me entró un pánico adentro!

—¿Por qué motivos?

—Por... nada; por... un ataque de nervios. (Aparte á su hija) ¡De buena nos hemos librado, cielos!...

¿No sabes tú quién venía hacia nosotras derecho por esa calle del Cairo que se apareció en el lienzo? El de los catorce duros en roseas, ¡el pañadero!

HABLANDO CON BROCHADO

Estuve en la última función de Variedades, en la que celebraba su beneficio el amigo Brochado, y poco antes de terminar se repartieron unas cuartillas anunciando que dicho señor salía el miércoles para Madrid á contratar artistas, y cual no sería mi sorpresa al verle el miércoles y jueves entre nosotros. Como buen gacetillero me apresuré á verle é interrogarle. Después de corto y cariñoso saludo empezó nuestra charla.

—¿...?

—Sí, señor, aquí me tiene usted.

—¿...?

—El martes se recibió un telegrama de un señor Laiglesia, representante de unos artistas que estaban en Ciudad-Rodrigo, solicitando el teatro al que contestó mi buen amigo señor Calvo, que actuaba yo en ésta y que si aceptaban la fusión, conforme; dicho señor Laiglesia aceptó y volvió á telegrafiar diciendo que venía el miércoles y, naturalmente, suspendí mi viaje á la Corte. Llegó el miércoles y el representante sin venir; ocurrió lo propio en el tren de la mañana del jueves y vista la informalidad de ese señor saldré el jueves por la noche para los Madriles.

—¿...?

—No puedo precisar la fecha, pues depende de lo que tarde en reformar la compañía que quedará nueva, casi por completo.

—¿...?

—Gente joven. Toda gente joven. Un actor joven puede hacer un viejo, pero un viejo no puede hacer un joven.

—¿...?

—Probablemente con «Los hijos artificiales», si antes no me larga mi señora un par de ellos legítimos.

—¿...?

—Se dan casos. Y esta luna es de pares y si no que lo diga mi empresario, que á falta de gemelos tiene un par de sobrinas gemelas de muy pocos días.

—¿...?

—También, sí, señor. Ese es el proyecto. Pondré finales como «Los baturros», «Chateau-margaux», «Aquí hase farta un hombre», «El lucero del Alba», etc., etc., zarzuelas divertidas y de chistes ingeniosos y finos que pueden oírlos hasta los seres más inocentes, huyendo de esas zarzuelitas ahora tan en moda que son capaces de ruborizar á un guardia.

—¿...?

—Ah, de verso, «Doña Clarines», «El paraíso», «La condesa X», «Bodas de plata», una obra de gran actualidad y el estreno de «Películas bejaranas».

—¿...?

—¿Del abono? Ringulín ringulán. Casi sería mejor no abrirlo, porque yo creo que el público continuará aumentando como hasta aquí.

—¿...?

—¿Hasta la feria? No, señor, sería cansar á ustedes. Daré solo seis funciones y volveré en feria.

—¿...?

—Muchas gracias y hasta la vuelta. Si quiere usted algo para Madrid...

—¿...?

—Adios.

Uno de la cuarta fila.

SALVAJISMO

Una turba de bárbaros, pues no otro nombre merece quien realiza hechos como los que narramos, se dedica hace una temporada á destrozarse los árboles que hay en el pa-

tio de entrada de la Escuela Superior de Industrias.

Primeramente rompieron uno, y en la noche del 14 del corriente mes troncharon completamente otros dos. Pero la hazaña civilizadora de estos bárbaros no se limita solamente á eso; han tomado las puertas de entrada y de los talleres de cerrajería como retrete y allí se dedican á hacer aguas menores y mayores, profanando de manera tan grosera y miserable lo que para ellos debiera ser local de respeto y de cariño.

No sabemos si los que de tal modo proceden y piensan tendrán en proyecto dar fuego á la Escuela.

Es ya lo único que les resta.

EN EL SALON VARIEDADES

El estreno de la magnífica obra titulada «De corazón á corazón», constituyó la parte principal de la función del sábado último. Diríase al verla sin conocer al autor, que éste era Benavente, pues en la forma y en el fondo, el estilo es Benaventino.

Esperamos de la galantería del señor Brochado que en breve será otra vez puesta en escena para deleite del público inteligente.

En la noche del domingo presenciábamos el estreno del juguete cómico «¡Lagarto!... ¡Lagarto!...» y «El hombre cañón», que su autor denomina disparate cómico y nosotros no hemos de quedarle mal toda vez que eso nos pareció, un disparate.

Llegó el lunes y con él la noche dedicada al beneficio del simpár Brochado que confeccionó un programa para él solito y que desempeñó á la perfección.

Solo un actor de su valía puede sostener la atención del auditorio imitando á Juan Palomo.

A pesar de esto, como los números escogidos eran del más refinado gusto, y la interpretación fué esmerada, el público premió con merecidos aplausos la labor del inteligente actor.

Estuvo admirable el señor Brochado discursando en «¡Pido la palabra!...»

En otro lugar de este número damos á conocer la nueva campaña teatral que proyectan emprender el señor Brochado y la empresa del teatro, por lo que hacemos punto hasta el debut de nuevos artistas.

AYUNTAMIENTO

SESIÓN DEL DÍA 12 DE JULIO DE 1910

Dió principio á las nueve y cinco minutos de la noche, bajo la presidencia del primer alcalde don Pedro González Bolívar, y con asistencia de los concejales señores Rodríguez Huertas, Martín García, Lozano, González Benito, González Gosálvez, García Bonilla, Izquierdo, Ortín, Rodríguez Fernández, Rodríguez García, Valle, Hernández Santos, Mayoral y Benito Jiménez.

Se aprobaron las actas correspondientes á la toma de posesión y última sesión ordinaria, y acto seguido se procedió al nombramiento de vocales para las distintas comisiones, siendo designados:

Para la de Hacienda: Presidente, don Mariano Izquierdo Campo; vocales, don Rafael Ortín, don Donato Martín, don Eloy González y don Guillermo Mayoral.

Para la de Policía y Obras: Presidente, don Víctor Gorzo Pouzols, vocales, don Vicente Valle, don Tomás Hernández Santos, don Eusebio Benito Jiménez y don Tomás García Bonilla.

Para la de Instrucción y Beneficencia: Presidente, don Germán Lozano Cecilia; vocales, don Juan Rodríguez Fernández, don Alfredo Rodríguez García, don Emilio González y don Ramón Martín.

Se discutió qué suplentes han de sustituir á los presidentes en casos de necesidad, toda vez que en la votación resultaron algunos empates, y se acordó, teniendo en cuenta lo

que acerca de este particular dice «El Consultor de los Ayuntamientos», los sustituyan los concejales de las respectivas comisiones que en las elecciones generales obtuvieran mayor número de votos.

Despacho ordinario:

Una solicitud de la Junta Directiva de la Casa de Caridad, pidiendo permiso para colocar sillas en el jardín de la Corredera, y á la vez suplicando al Ayuntamiento una suscripción popular con objeto de amenizar con música el paseo del Parque los domingos y días festivos.

El alcalde dice que desde luego puede concederse la autorización para la colocación de sillas, y en cuanto al segundo punto de la solicitud, lo somete á la deliberación de sus compañeros.

El señor Izquierdo manifiesta su opinión favorable á que se conceda algún donativo extraordinario á la Casa de Caridad, pero entendiendo no debe ser para música porque ya en años anteriores se ha pretendido llevar á cabo lo que hoy desea la Junta del benéfico establecimiento y no ha podido conseguirse por no contribuir á los gastos las personas y entidades llamadas á ello, y por lo tanto entiende que el donativo debe ser con el exclusivo fin de atender á las necesidades del asilo.

Intervienen los señores Hernández Santos y Valle haciendo idénticas manifestaciones y se acuerda entregar cien pesetas para el fondo común del asilo y que, respecto á la música, haga la Junta Directiva lo que crea conveniente.

Don Rafael Díaz solicita permiso para descargar y labrar la cantería necesaria para enlosar el portal de su casa, sita en la Puerta de Avila. Pasó á informe de la comisión de Obras.

Comisiones:

Hacienda dió cuenta de haber impuesto una multa de cinco pesetas á un empleado del resguardo á quien sorprendió dormido el guarda mayor.

Pregunta el alcalde si los demás compañeros estaban conformes con tal castigo asintiendo todos, excepto el señor Martín que para demostrar lo que se trae entre manos hizo algunas objeciones al presidente de Hacienda, quien á su vez supo contestarle y no nos estendemos en más consideraciones por tratarse del director de este semanario.

También el señor Valle contestó como se merecía al señor Martín haciéndole ver que en 1907 cuando fué concejal el segundo de citados señores estaba la administración peor que está hoy, puesto que ahora se están cobrando cosas que pertenecieron á aquella época.

No encontrando salida el señor Martín para rebatir lo que se le dice, estima conveniente aplazar este debate para la próxima sesión que será movidita y emocionante.

Policia dijo que ha acordado dar comienzo á las obras del cementerio civil.

Instrucción, que ha dado cumplimiento al acuerdo de la sesión anterior referente á la adquisición de un transparente para la escuela de la Corredera, que se recibirá en breve, y que ha girado una visita al hospital diciendo al administrador que, en cuanto se le terminen las existencias que tenga de chocolate, no vuelva á elaborarse más en el establecimiento.

Da las más expresivas gracias al señor Bolívar el concejal señor Valle por el nombramiento de éste con destino á la comisión de Policía después de haber recibido mil plácemes de nuestro alcalde por su acierto en el desempeño del cargo durante el tiempo que el señor Valle perteneció á la comisión de Hacienda.

Le contesta el señor Bolívar y con este motivo se promueve un incidente en el que intervienen además de los dos señores citados los concejales Martín García y García Bonilla, incidente á que puso fin el alcalde levantando la sesión.

Eran las once y cinco.

QUE LOS ENTIERREN JUNTOS

El numeroso público que llenaba la sala de sesiones el martes último, como sucede siempre que hay debut de ediles y que se presagian agrias discusiones, tuvo ocasión de ver al celeberrimo debutante don Donato Martín interpelar al presidente de la comisión de Hacienda sobre la multa impuesta á un empleado en consumos.

¡Ay, don Donato! Como anillo al dedo le viene aquello de zapatero á tus zapatos. ¿Qué autoridad puede asistir á un edil que como usted nunca lo ha sido por elección reñida, que cuenta los revolcones por docenas y que si ahora lo es lo debe á que su ignominiosa entrada en el Municipio lo ha hecho por la puerta falsa?

¡Y le faltaba tiempo al buen señor para discutir!

Con datos ciertos demostraremos á don Donato lo indebidamente que en épocas anteriores perteneció á la comisión de Hacienda, puesto que por su impericia y cortas luces cometió los hechos de los cuales prometemos ocuparnos para que juzgue el público lo que puede esperarse de un concejal que necesita aprovechar ocasiones como las actuales para colarse en la casa del pueblo.

Y ahora vamos con el no menos célebre señor Bolívar á quien su elevación á la poltrona presidencial del Ayuntamiento le ha valido para llevar á la sesión última su combinación para la designación de cargos, y que después de haber dirigido dos días antes un sin fin de alabanzas para la comisión de Hacienda por sus gestiones y á la que pertenecía el señor Valle, nombra á éste de la comisión de Policía.

Tenga usted presente, señor Bolívar, que en el Municipio bejarano siempre ha ido en segundo lugar la política y en primero la buena administración.

Se lo decimos porque es humanitario aconsejar esto á un forastero, y máxime si como usted quiere ser el reyzeuelo de este vecindario á quien según rumores parece que no ha satisfecho mucho tener á un santanderino por alcalde, no por serlo, porque la población no hace al caso, sino que ya en otras épocas padecimos de igual calamidad y los bejaranos opinan que es más apto para el cargo cualquier bejarano, aunque éste carezca de ciertas cualidades, pues entendemos que su amor á la patria chica y el deseo de que el pueblo que le vió nacer sea dichoso y próspero haría útil á quien no lo fuera, y esto no puede existir en el señor Bolívar que es un extraño en la población.

Si desprovisto de apasionamientos llegasen al señor Bolívar los ecos de la opinión, abdicaría seguramente del honorífico cargo que ostenta y de algún otro que le convierten en un político funesto.

¿Qué prueba más palpable puede pedirse en afirmación de lo expuesto que su injusto proceder para con su leal amigo señor Valle?

Un hombre que le sigue á todas partes, que ha servido para encumbrarle y hacerle llegar donde hoy está y se sacrifica obedeciendo en política á quien es aquí su jefe, recibe como recompensa lo anteriormente dicho y se le prepara groseramente la tostada para satisfacer á los adictos que ahora le rodean.

De antemano sabemos que en contestación á este artículo alegrará el señor Bolívar que no es necesario ser hijo de Béjar para ser alcalde, y nos pondrá de manifiesto como ya lo ha hecho otras veces, que está sirviendo gratuitamente una cátedra en la Escuela de Industrias; esto es completamente ajeno á lo que se discute y el agradecimiento irá aparte, es decir, no tiene que ver lo uno con lo otro.

Si el señor Bolívar persiste en continuar en el mando entre el descontento general y no ve que no cuenta con el apoyo de sus compañeros de Concejo, nos hará creer en los grandes deseos que tiene de poseer el bastón.

¡Que los entierren juntos!

Un republicano del 68.

ECOS DE LA SEMANA

En nuestro número anterior, y en la sección de «Cartas íntimas» que viene publicando nuestro compañero Abelardo de Barrio, pusimos número V, cuando era el número VI el que correspondía á la carta de referencia.

Hacemos esta salvedad en nuestro propio descargo.

**

En Badajoz, donde residen, y por el capitán de infantería don Luís Lacoste y señora, ha sido pedida la mano de la distinguida y elegante señorita Lola Rabanal, para nuestro querido amigo y paisano don Manuel Castro Galván, primer dependiente de los escritorios de la importante casa de negocios de don Manuel Rabanal, de dicha capital.

Al felicitar á nuestro amigo le deseamos todo género de prosperidades.

**

La respetable señora doña Josefa Linares Alonso, falleció, en la mañana del martes último, 12 del corriente, á la avanzada edad de 77 años.

Reciba su numerosa y distinguida familia la expresión sincera de nuestro pésame.

**

Don Bernardo Sánchez é hijo don José, dentistas establecidos en Madrid, Veneras, núm. 7, permanecerán en Béjar hasta mediados de Septiembre para atender á su distinguida clientela.

Consulta todos los días de 9 á 12 y de 3 á 6, Plazuela de San Gil, núm. 60, frente al comercio de don Pedro Junquera.

Extracciones sin dolor.

En clínica separada, mitad de precio en extracciones, empastes y dientes artificiales para la clase artesana.

Gratis para los pobres extracciones y tratamiento de las enfermedades de la boca los lunes, miércoles y viernes, de 2 á 3; éstos acreditarán su pobreza por medio de un volante de la Alcaldía.

NUEVO TALLER DE EBANISTERÍA

—DE—

Venancio Grisóstomo

CALLE DE COLÓN, JUNTO AL CAÑO SOSO

BÉJAR

En este taller se construyen toda clase de muebles de lujo, y muebles económicos para la clase obrera.

Especialidad en tapizado de sillerías.

Formalidad y prontitud en los encargos

LAGUNILLA

SE VENDEN, con facilidades para el pago, una casa en la calle de la Reina, un cercado al sitio del Cerrillo y dos huertos, uno al sitio de las Pólvoras y otro al de los Alayos.

Informará don Gregorio Hernández Matías, Mayor de Reinoso, 8, Béjar.

“Los niños de la Inclusa,”

Se ha puesto á la venta en el comercio de Pablo Enríquez este interesante melodrama en cuatro actos y un prólogo, estrenado con extraordinario éxito en el Salón Variedades.

Las personas que no pudieron presenciar sus representaciones tienen ocasión de conocer la obra solo por

DOS PESETAS

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SASTRERÍA
"La Moderna Bejarana"

MAYOR DE PARDIÑAS, 83, BÉJAR

Esta casa es la que mejor surtido presenta en géneros últimas novedades. También cuenta con personal apto para la construcción de toda clase de prendas de vestir para caballeros y niños.

VER PARA CREER

NO EQUIVOCARSE

83, Calle Mayor de Pardiñas, 83

LEÓN CEJUELA

CERRAJERO

Esta casa ofrece al público un inmenso surtido en clavos de todas clases, desde 7 pesetas arroba en adelante.

Piecos de acero superior, para canteros, á 0'50 ptas. libra.

Herrajes de todas clases y dimensiones, para puertas, á precios económicos.

Se construyen puertas, balcones y pasamanos de escalera, desde lo más ordinario á lo más elegante.

Calle de Olleros, núm. 30

Manuel Romero (Manolillo)

Próxima la temporada de verano, esta casa ofrece al público, un grandísimo surtido de las últimas novedades en lanillas y toda clase de pañería, para trajes de caballero, que acaba de recibir.

También ha llegado ya una extensa colección de lanería fina, de los dibujos más escogidos que conforme á los figurines de París se presentarán esta temporada para vestidos de señora.

No dejar de visitar esta casa que vende los géneros de pañería y lanería el 50 por 100 más barato que ninguna otra.

PLAZUELA DE SAN GIL, FRENTE AL RELOJ

La Racional

LIBRERÍA PAPELERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE

J. M. Blázquez de Pedro

Mayor de Pardiñas, 43, Béjar

En este establecimiento se hallará un completo surtido de objetos de escritorio y dibujo, de postales y de libros y obras por entregas, de todas las casas editoriales de la nación y del extranjero.

Se sirven encargos de sellos de caucho, imprentillas, rótulos esmaltados, etiquetas engomadas, ampliaciones fotográficas, miniaturas de retratos en esmalte, etc., etc., á precios reducidos y con gran prontitud.

Se hacen suscripciones y se venden números sueltos de periódicos y revistas literarios, científicos, artísticos, agrícolas, pecuarios, industriales, comerciales, financieros, etc.

Esta casa tiene abierto, para más fácil difusión de la cultura, EL ARRIENDO DE LIBROS á posición, por un interés muy módico.

OBRAS NUEVAS EN VENTA

«La revolución de julio», por Leopoldo Bonañalla, 2 pesetas. «La agonía del repatriado», por Blázquez de Pedro, 0'15. «La conquista de África», por Alfredo Opiaso, aparece un cuaderno semanal al precio de 0'25, cada uno.

DISPONIBLE

Se admiten anuncios

á precios económicos

LA MADRILEÑA

Esta magnífica finca, enclavada en el Castañar de esta ciudad, se vende ó arrienda por módico precio.

Tiene una extensa huerta y un precioso jardín, y la casa está amueblada con gusto.

Dirigirse á Antonio Alvarez, Palmares de Béjar

Disponibile

Disponibile

Unión Alcohólica Española

Alcohol desnaturalizado marca SOL en botellas precintadas de medio y un litro, á 0'55 y 1 peseta (sin envase).

AGUA COLONIA extrafina en frascos de 1 litro á 2 pesetas.

ÚNICO DEPÓSITO

Farmacia de Rodríguez Zúñiga

MAYOR, NÚM. 21, BÉJAR

SE VENDE

Vino tinto superior á 6'25 pesetas cántaro; blanco, seco y dulce, 7 y 7'25 pesetas cántaro.

Para convencerse de la economía de los precios y la calidad de los vinos, visiten los establecimientos situados en los sitios de Merinas, 24, y calle Mayor, 51.

Carpintería de Monteserín

SE VENDE en inmejorables condiciones, un surtido de quin-ce mechas con tambores de cuatro metros de vuelo en redondo; una carda de igual vuelo con paños nuevos, máquina de tornear y estirar la cinta, y un telar Belga para hilar de 240 husos. El surtido hace de 200 á 300 libras diarias. Para tratar con su dueño Froilán Blanco calle del Recreo, núm. 1.